

Tolstoy, y exclamar: «Yo te saludo ¡oh Nuremberg famosa! célebre en el mundo entero por lo ilustre de tus gremios, porque en ellos adquirieron tus hijos el hábito heroico de amar a su oficio como algo grandioso y supremo hecho por Dios, y por la escuela de maestros cantores que en tu seno se formó y de la que fué jefe éste, ante el cual me descubro».

FRANCISCO JUNGOS.
(5.º curso.)

UTILIZAD la Caja de Ahorros del Banco Central

MODERNISMO

Siglo XX: era del progreso, sí, pero también época del celuloide, del trastorno político, social, moral, etc; que como veremos más adelante, no abren precisamente caminos al progreso, aunque lo sean por otras causas. Pues la invención de los instrumentos de guerra, será un progreso dentro de la guerra misma; pero también un retraso en la civilización: no son sino para acabar con la guerra, pero también con la humanidad, como dijo un fabulista.

Decía época del celuloide, porque actualmente el cine como industria y como diversión coge entre sus garras a millones de personas abstrayéndolas de su trabajo.

Disculparfase esto con que fuesen de provecho esas horas que se pierden (pero es tan poca la cantidad de películas asimilables a nuestra inteligencia al lado de esa enorme cantidad de las mismas cuyos resultados inducen a niños y a jovencitas a llenarse la cabeza de pájaros!

Mientras tanto, ¿qué se hizo de aquellas famosas obras con sus premios Nobel y otros? ¿y de aquellas comedias y dramas de Lope, Calderón, Tirso, Shakespeare, etc.?

Por lo que he visto se han ido perdiendo por la biblioteca de algún curioso lector o representadas por algunos amantes del arte, a las que acuden un centenar de los mismos.

Claro, algunos diréis que hay poca diferencia entre esto último y el cine, pero observad seguid un momento y nos pondremos de acuerdo.

Antes y aún hace poco, la diferencia era enorme pero últimamente se va extinguiendo aquélla, por la sencilla razón de que el cine se apoya en el arte de Talía, Melpómene, Clío, etc.

(o sea en la comedia, tragedia, y aún en hechos históricos y novelescos de autores célebres) v. gr.: «El sueño de una noche de verano» «Don Quijote» «La vida privada de Enrique VIII» y muchas más, en las cuales tiene que seguir un determinado carácter la obra y a veces lo transforman.

Meditando sobre esto nos podríamos hacer la siguiente pregunta: ¿pretende el cine educar en algunas ramas de la enseñanza?

Demasiado sabemos que por ahora no, pero... indudablemente una lección de Historia o Geografía se recuerda mejor, por una vista cinematográfica que por una lectura de dicha lección, e indudablemente a quienes su indecisión les hace pasar sin abrir el libro. Ya se practica algo de esto en las proyecciones.

Una institución así no sería posible, por varias causas, entre ellas la económica, y aún creo esta sería eludida seguramente si se contase con la adhesión de los alumnos, los cuales según su modo de estos tiempos pronto se hartarían de tan provechoso y no-aburrido método.

Y ¡hé aquí el trastorno político-social y moral de que hablaba en los primeros renglones.

Dejando aparte lo político, que aquí no nos incumbe, convendremos en que lo social y lo moral no está por desgracia muy adelantado y no es eso lo peor, sino que la gente parece huir de dichos tratados, que a su vez escasean, debiendo hacer todos lo posible por ser un pueblo culto y que nuestra generación como descendiente de aquella fuerte raza de descubridores de las Indias occidentales sea una generación emblema del progreso y la cultura.

JOAQUÍN GABRIEL MARTÍNEZ
(5.º curso.)

BIBLIOTECA ESCOLAR

Abierta todos los días de 4 a 6 de la tarde

Libros pedidos en el mes de Marzo 1936

1.º Curso	90
2.º	115
3.º	18
4.º	152
5.º	50
6.º	14
Varios	28

TOTAL 467

DOMINGO COLLADO.
Profesor Bibliotecario.